

RESEÑAS

UN NUEVO CONTEXTO PARA EL DEBATE SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO COLOMBIANO

Ensayos sobre crecimiento económico en Colombia
Adolfo Meisel Roca y Hernando Vargas Herrera, editores
Bogotá: Banco de la República, 2018, 244 p.

La historia de la teoría económica ha tenido diversos momentos en que se han generado cismas entre escuelas que terminan creando nuevas ramas de la economía. Quizás el mejor ejemplo de ello fue cuando el keynesianismo dio origen al surgimiento de la macroeconomía y creó esa fragmentación que tanta influencia ha tenido para la formación de los economistas entre la micro y la macro. Sin embargo, no es la única. En 1956 Robert Solow publicó en el *Quarterly Journal of Economics* su trabajo más conocido, “A Contribution to the Theory of Economic Growth” con lo cual definió no solamente lo que en adelante se conocería como la teoría neoclásica del crecimiento, sino que además a partir de ese momento el estudio de la macroeconomía se dividió entre el corto y el largo plazo.

Por muchos años la teoría de crecimiento neoclásico tuvo enorme preponderancia. Se trataba de encontrar razones que evitaran llegar al estado estacionario que había definido el modelo de Solow, y al cual, según esta teoría, tienden las economías debido a los rendimientos marginales del capital. Dado que en la realidad se observa que las economías siguen creciendo en el largo plazo, el reto

de ésta naciente área consistía en encontrar las razones por las cuales la productividad de los factores podría incrementarse de forma persistente contrarrestando el crecimiento cero que se alcanzaba en el estado estacionario. Aspectos como la educación, la fortaleza de las instituciones y el progreso tecnológico fueron los principales sospechosos. En la década de los noventas, esa búsqueda llevó a autores como Paul Romer (1986) a pensar en un modelo que se saliera del supuesto de rendimientos marginales decrecientes del capital y generara retornos crecientes a la inversión. Fue entonces cuando surgió la teoría del crecimiento endógeno que incluyó aspectos como la innovación, la inversión en ciencia y tecnología, el desarrollo y la investigación a estar en el foco de atención de los economistas como causas principales del crecimiento económico.

Desde la década de los noventa y durante unos diez años esta rama de la macroeconomía tuvo un enorme desarrollo. La literatura se extendió de forma importante y las escuelas de economía se llenaron de cursos sobre el crecimiento económico y los análisis comparativos entre países de conceptos como los tipos de convergencia se convirtieron en uno de los aspectos más estudiados en la ciencia económica.

Sin embargo, de un momento a otro esta rama desapareció y sin que hubiera quedado claro el estado de la discusión que abrió. Años después pude confirmar esta percepción. Tuve la inmensa fortuna de ser alumno de Xavier Sala i Martin, ciertamente uno de los más reputados investigadores del área del crecimiento económico. Sala i Martin, pupilo y coautor con Robert Barro, le imprimía un estilo muy dinámico a sus clases y transmitía de forma muy clara la historia de la literatura del crecimiento. Sus textos eran de hecho los más utilizados por los profesores de todas las universidades en el mundo. Sala i Martin fue invitado a Cartagena a algún congreso gremial de los muchos que se organizan cada año, así que aproveché para asistir y ver a mi ex profesor, el mismo que me había inspirado y que me había llevado durante mis primeros años después de mi pregrado a ser profesor de crecimiento económico. Al finalizar una brillante exposición sobre la importancia de los incentivos económicos, decidí formularle la pregunta acerca del crecimiento económico como área de la economía y mi percepción de que ya había terminado su auge. Mi sorpresa fue aún mayor cuando descubrí que, desde su conocimiento infinitamente mayor, Sala era igualmente crítico y también pensaba que la teoría del crecimiento económico ya había desaparecido del debate. De todos modos agregó que el reto de esta área estaba en hacer uso de los conceptos y los modelos para desarrollar estudios empíricos y poder determinar las causalidades y los comportamientos claves del crecimiento de largo plazo.

Hago todo este recuento para resaltar un primer hecho que se origina con la lectura del libro *Ensayos sobre Crecimiento Económico en Colombia* y es que los autores retoman la discusión sobre las variables que tienen mayor impacto en el largo plazo, un diálogo que por más que ya no esté presente en el corazón del debate teórico, sigue siendo una mina de oro en los países en desarrollo y una especie de acto de rebeldía al traerlo a discusiones muy propias de la actualidad.

Un segundo hecho es poder reunir la visión de los dos editores, Adolfo Meisel y Hernando Vargas, dos economistas que se complementan en su formación y experiencia, enriqueciendo este libro con elementos muy favorables de rigurosidad y técnica, pero también de análisis basado en la historia y una fuerte presencia de variables relacionadas con el desarrollo regional. Adicional a esto, el haber constituido un grupo tan destacado de investigadores en su mayoría del Banco de la República y haberlos puesto en función del crecimiento económico, pero desde sus áreas de experticia, tiene el doble mérito de ser un concepto innovador y al mismo tiempo de incrementar el rigor académico requerido.

Un tercer hecho que quizás se lamenta en muchos estudios con un componente técnico de muy alta calidad es la ausencia de propuestas específicas, que sin romper totalmente con la disciplina científica, permitan recoger recomendaciones muy prácticas de política económica que además puedan ser útiles para los hacedores de política.

El libro desarrolla en seis capítulos diversas hipótesis sobre el crecimiento económico. Los dos primeros involucran un elemento muchas veces discutido en el país y es el crecimiento regional y el impacto de las decisiones de inversión y de administración de recursos que se toman de forma descentralizada. En un primer ensayo, Ignacio Lozano y Juan Manuel Julio, economistas de larga y destacada trayectoria en el Banco de la República, se preguntan sobre el papel que la descentralización fiscal originada desde la promulgación de la Constitución Política de 1991, tuvo sobre el crecimiento económico y sobre la convergencia regional. En el segundo ensayo Luis Armando Galvis y Lucas Wilfried Hahn-De Castro de la sede de Cartagena del Banco de la República retoman una idea que se basa en lo originalmente planteado por Mankiw, Romer y Weil (1992), y se enfocan en el impacto de dos variables claves dentro del crecimiento económico, el capital físico y el capital humano analizados de forma independiente.

El factor humano ha estado siempre presente en los estudios de crecimiento económico. Por esa razón el estudio del efecto de la productividad del trabajo sobre el comportamiento de la economía en el largo plazo tiene una presencia

notable en este tipo de análisis. Esto se ve reflejado en los ensayos de Martha López y Héctor Zárate sobre innovación y empleo, que tiene como actor principal a las empresas. Un aspecto clave que muchas veces se deja de lado es que dicha productividad muchas veces está asociada al bienestar de los trabajadores. Eso precisamente se destaca en el ensayo de Ana María Iregui, Ligia Melo y María Teresa Ramírez, que pretende medir qué tanto influye la salud de los individuos en la participación laboral.

Por último, hay dos ensayos que estudian una hipótesis que han formulado muchos economistas sobre la relación entre el comercio y la apertura económica con el crecimiento. Uno de los argumentos que siempre se esgrimen en favor del comercio tiene que ver precisamente con los incentivos que la competencia ofrece. Camila Casas, Federico Diez y Alejandra González se plantean la pregunta sobre esta relación mirando cómo a nivel de firma la productividad total de los factores influye sobre el comportamiento exportador. Por último, David Camilo López, Enrique López y Enrique Montes hacen un recuento del comportamiento de la composición de las exportaciones colombianas. Este es, quizás, de los seis ensayos del libro el que menos logra hacer una conexión evidente con el tema del crecimiento económico, lo cual resulta al menos un poco decepcionante frente al ritmo de los demás ensayos y la coordinación existente en torno al tema que sirve de hilo conductor.

A continuación se hace una revisión de los principales aspectos de cada uno de los ensayos. Se identifican los aspectos teóricos, la modelación empírica y los principales resultados.

El primer ensayo, de Lozano y Julio, pretende identificar el efecto de la descentralización fiscal sobre el crecimiento económico. Para esto los autores se basan en el modelo de crecimiento endógeno de Barro, que plantea una función de producción de corte neoclásico con dos factores, capital y gasto público. A este efecto, analizan el período 1992-2012 y se utilizan estimadores *augmented mean group* (AMD), modelos de corte transversal y análisis de complementariedad entre los dos factores de producción. Con esto logran comprobar que la descentralización fortalece el crecimiento económico regional, resultado robusto y que logra demostrarse con base en las diferentes metodologías y variables utilizadas. Un reto evidente para futuras investigaciones es estudiar el efecto de diferentes elementos no observables, como los aspectos culturales, geográficos, climáticos, entre otros, sobre la productividad total de factores. Igualmente valdría la pena comparar los resultados con los anteriores a la constitución de 1991.

El segundo ensayo, escrito por Galvis y Hahn, analiza con base en el modelo ampliado desarrollado por Mankiw, Romer y Weil (1992) el papel que el capital humano tiene sobre el crecimiento económico y la convergencia. Quizás una primera consideración tiene que ver con el hecho de que se hubieran podido unir los dos ensayos sobre el crecimiento económico regional para fortalecer el análisis. Sin embargo, hay que reconocer que este es un tema muy interesante y muy pertinente, aunque habría que ver hasta donde hay una correlación significativa entre el grado de descentralización fiscal y el capital humano a nivel departamental. El ensayo estudia dos fuerzas que podrían explicar la convergencia. Por un lado, un efecto directo asociado al hecho de que los municipios más pobres crecen más que los más ricos; adicionalmente hay un efecto indirecto atado a la ubicación geográfica que hace que las regiones más pobres crecen menos que las más ricas. Se logra demostrar, por un lado, que no hay convergencia en los últimos 20 años analizados, pero, por otro, si hay un impacto muy interesante asociado a las externalidades que la tecnología tiene sobre municipios cercanos. Conocer mejor sobre este efecto es clave para definir políticas públicas.

El ensayo “Innovación y empleo: evidencia a nivel de firma para Colombia”, de Martha López y Héctor Zárate, se basa en un modelo teórico desarrollado por Harrison *et. al* (1992) que identifica el efecto del crecimiento del empleo sobre la innovación, suponiendo que las empresas pueden producir bienes viejos o bienes mejorados de manera sustancial. En cuanto al análisis empírico, el mayor reto es evitar problemas de endogeneidad que ya habían sido analizados en el documento de Harrison. Para el caso colombiano los autores abordan el tema utilizando técnicas de identificación y de estimación bayesiana con cifras de 2011 a 2012 que ya parecen imponer una clara restricción para el análisis por lo corto del período. Se encontró que tanto el empleo como las ventas de las empresas innovadoras es mayor que el de las no innovadoras para ambas variables. Pero, además, se identificó un patrón muy claro de causalidad entre la innovación de producto y el empleo al compararlo incluso por tipos de empleo y tipos de empresas. Con mucha honestidad académica los autores indican la limitación de estos resultados para ser extrapolados a análisis agregados. No obstante, sería interesante complementar lo desarrollado en este documento para ver qué impacto se puede tener sobre el comportamiento sectorial y sobre la economía en general con el fin de superar el análisis a nivel de firmas.

El siguiente ensayo se titula “Productividad y participación en el mercado exportador: evidencia del caso colombiano” y sus autores son Camila Casas, Federico J. Díez y Alejandra González. Allí se pretende establecer la relación entre la

productividad y la decisión de las firmas respecto a exportar, un tema relacionado con las ventajas del comercio que se esgrimen en muchas ocasiones como argumento a favor de los procesos de apertura y, en general, del mayor impulso al comercio internacional. Por supuesto, un aspecto clave a identificar es el sentido de la causalidad: si es el comercio el que genera mayores niveles de productividad por efecto de la mayor competencia que promueve o si son las firmas más competitivas las que tienen mayor capacidad de acceder al mercado externo. El ensayo se enfoca en lo segundo, es decir, en determinar que tanto las empresas exportadoras son más productivas que las no exportadoras. El estudio tiene una gran virtud en la parte empírica, pues hace todo el ejercicio de construir inicialmente la serie de productividad total de los factores y luego relacionarla con las cifras de exportaciones, virtud que a su vez se constituye en su mayor defecto al no tener un soporte teórico a través de un modelo conceptual. Entre los resultados encontrados se destaca aquel que señala que los exportadores efectivamente tienen una mayor productividad, especialmente los que de forma continua abastecen el mercado externo y, además, que las empresas exportadoras tienen una mayor productividad incluso antes de comenzar a exportar.

Un tema mencionado arriba es el capital humano, que normalmente se relaciona con la educación y la formación de los trabajadores. Sin embargo, la salud es un aspecto que también puede tener una influencia importante sobre la calidad del factor laboral. Este es el tema del ensayo de Ana María Iregui, Ligia Melo y María Teresa Ramírez, “Relación entre el estado de salud de los individuos y su participación laboral: evidencia para Colombia”. En particular se pretende establecer si una mejor salud de los individuos implica un incremento en la participación laboral y de paso una más alta disponibilidad del factor trabajo en el mercado y una mayor calidad del mismo. El ensayo se centra en aspectos de identificación y en estrategias para mitigar la presencia de endogeneidad en las variables. Además, hace un ejercicio por género y por edades que encuentra un impacto positivo de la salud sobre la productividad y al mismo tiempo una relación positiva entre la educación y la salud que favorece el crecimiento económico. La percepción que queda, sin ánimo de demeritar el trabajo de los autores, pero si invitando a generar la discusión al respecto, es que es mucho más el esfuerzo de manejo de datos y de trabajo econométrico que lo que se logra conseguir como valor agregado del ensayo.

El último ensayo se titula “Colombia en el comercio mundial (1992-2012): desempeño de las exportaciones colombianas” y sus autores son David Camilo

López, Enrique López y Enrique Montes. Se trata de un ensayo que tiene varios inconvenientes que rompen con el molde presentado por los que lo anteceden en el orden del libro. En primer lugar, como lo reconocen los propios autores, es esencialmente descriptivo y se concentra en los hechos estilizados del comercio. En segundo lugar, no logra hacer la interacción entre el comportamiento de las exportaciones y el crecimiento económico. Y en tercer lugar queda en una esfera muy cercana a la del ensayo sobre productividad y exportaciones de Casas, Díez y González, que logra avanzar mucho más en los aspectos ya señalados de análisis y de relación con la teoría del crecimiento económico. Sin duda, si el libro se enfocara en el tema de comercio exterior probablemente podríamos hablar de un valor agregado valioso, dado que el ensayo logra avanzar en varios aspectos muy interesantes, tales como el contenido factorial y el grado de diversificación de los productos exportados. Pero al no abordar la relación con el crecimiento económico de largo plazo realmente se queda corto frente a los objetivos del libro y el aporte de los demás ensayos.

Lo más destacado de *Ensayos sobre crecimiento económico en Colombia* es haber retomado un debate tan importante para el país y haberlo puesto en el contexto actual. El libro es una contribución a un muy interesante ejercicio intelectual, pero sobre todo a la formulación de políticas públicas y a los objetivos de una economía en desarrollo como la colombiana.

Sin duda este libro deja planteadas unas muy interesantes respuestas sobre los temas que aborda y las variables que se desarrollan en cada uno de los ensayos. Sin embargo, también deja una semilla importante para que el lector y los investigadores del área se planteen preguntas sobre qué otros aspectos se deben trabajar sobre el tema del crecimiento económico. Quedan por lo tanto muchos temas por desarrollar y vale la pena proponer a manera de conclusión algunos de ellos:

En primer lugar, la credibilidad en las instituciones en un país donde han tenido un desgaste por la corrupción generalizada y por la incidencia de amenazas originadas en grupos criminales, entre otros factores.

En segundo lugar, el gasto en infraestructura que hace parte de los factores esenciales para el desarrollo de un mercado interno más fuerte y que actualmente tiene complejos problemas, pero también tareas urgentes para cumplir con la meta de contribuir al desarrollo regional.

En tercer lugar, algunas limitaciones adicionales al crecimiento económico, tales como el desarrollo de los mercados, el impacto de las variables políticas, la

superación del conflicto armado y la violencia y la inestabilidad de las políticas públicas.

CÉSAR AUGUSTO CORREDOR VELANDIA
Director de Innovación, Desarrollo Tecnológico y Protección Sanitaria
Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

REFERENCIAS

- Birchenall, J., y G. E. Murcia (1997), “Convergencia regional: una revisión del caso colombiano”, *Desarrollo y Sociedad*, No. 40
- Grossman, G. M., and E. Helpman (1993), *Innovation and Growth in the Global Economy*, Vol. 1, The MIT Press.
- Mankiw, N. G., D. Romer and D. N. Weil (1992), “A Contribution to the Empirics of Economic Growth”, *Quarterly Journal of Economics*, May.
- Romer, P. (1986), “Increasing Returns and Long-Run Growth”, *The Journal of Political Economy*, October.
- Solow, R. M. (1956), “A Contribution to the Theory of Economic Growth”, *Quarterly Journal of Economics*, February.